



Jesús

toma las riendas
de mi **Lidera**

"Todo niño y adolescente transformado por el amor de Jesús"



Semana de ORACIÓN INFANTIL y del ADOLESCENTE
día del niño adventista y del adolescente 2017

Introducción



Apreciado líder:

El presente material fue preparado con la finalidad de enseñar al niño, desde una edad temprana, la importancia de que Dios tome el control de nuestras vidas para que nos vaya bien y seamos felices.

A través de la temática de los caballos, mostraremos y animaremos al niño a desarrollar el dominio propio y la fuerza de voluntad como factores determinantes para que Dios dirija nuestra vida.

La programación sugerente se anexa a este material; procure la participación de los niños, incluso en la presentación de los temas.

Deseando que sea de gran bendición, solo me resta agradecer el trabajo abnegado que realiza con los corderitos del Señor.

Dinorah Rivera
División Interamericana



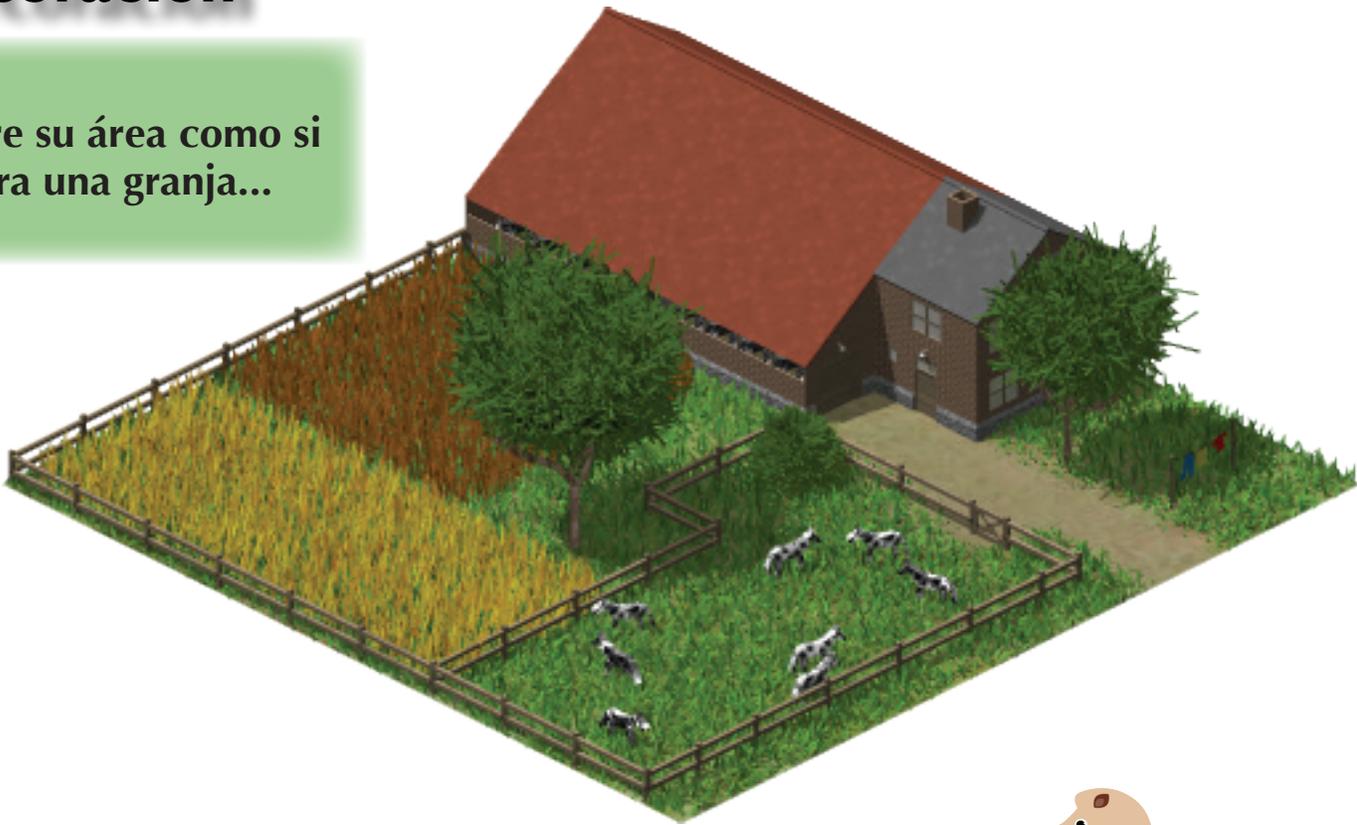
Colaboradoras

- Dinorah Rivera
- Yuniva Gerardo
- Teresa Quinto
- Flor Carrillo
- Isabel Sarabia
- Melisa Cruz

- Producción
- Temas
- Revisión
- Diseño
- Portada
- Actividades

Decoración

Decore su área como si fuera una granja...



puede poner un mural de un hermoso paisaje con un establo, algunos caballos y cosas propias de una granja. O bien, puede sobreponer el establo con cartón y poner la cara de algunos caballos (estos los puede hacer de tela, parecidos a los caballos de madera que los niños usan para jugar).



En un lugar visible de la granja colocará la rienda de cada día con la palabra del valor del día. (Son: Discernimiento, Respeto, Dominio Propio, Fidelidad, Integridad, Humildad y Fe).





Se recomienda que el orador se vista como un granjero, vaquero o jinete.



Programa sugerente

Saludos

Alabanzas

El valor del día: Procure que esté en un lugar visible, explique su significado

Curiosidades de los caballos: Cápsulas alusivas a caballos

Aprendiendo el versículo: Dedique tiempo para memorizar el texto, y que esté en un lugar visible

Canto tema

Tema

Actividades complementarias para reforzar el valor del día

Mi decisión: Este es un espacio donde el niño decide entregarle las riendas de su vida a Jesús. Cada día el niño debe tener este momento de reflexión para aplicar lo aprendido

Canto tema

Oración final





Las riendas del discernimiento

El caballo, un animal fascinante

VERSÍCULO DEL DÍA:

“No seas como el mulo o el caballo, que no tienen discernimiento, y cuyo brío hay que domar con rienda y freno, para acercarlos a tí”. Sal. 32: 9

¡HOLA, AMIGOS!

Bienvenidos a mi granja, es un lugar ideal para conocer animales y tener la grata experiencia de convivir con ellos. Aquí puedes acariciar, cargar y alimentar a una gran variedad de estas hermosas criaturas. Aunque los animales de la granja viven juntos en un corral, no todos son iguales ni comen lo mismo; los podemos clasificar por sus características similares. Por ejemplo: la vaca y el toro comen pasto, las aves de corral comen granos, el burro, el caballo y la yegua comen alfalfa y pastura, etc. Cuidamos de los animales porque son creación de Dios y además ellos nos proporcionan alimento y nos ayudan con los trabajos pesados de todos los días.

En esta granja tenemos espacios abiertos al aire libre y espacios cerrados llamados corrales, establos o gallineros.

Soy muy feliz viviendo aquí, todos los días me despierta temprano mi despertador que nunca falla, es mi gallo; todavía no aclara cuando me dice que es hora de hablar con nuestro Creador y estudiar su palabra. Después de eso salgo a buscar mi desayuno, corto unas dulces naranjas para mi jugo y voy al gallinero a buscar los huevos de mis bondadosas gallinas. ¡Qué rico desayuno disfruto cada día! ¿Pero saben cuál es mi parte favorita del día? Es el momento cuando termino de desayunar y escucho que me llama mi gran amigo, pero no pienses que escucho el ladrido de un perro, ¡no! Mi amigo es más fiel que un perro, tiene un corazón muy grande porque te ama a pesar de que lo trates mal, me siento muy seguro a su lado porque nunca me pierdo con él pues posee una memoria infalible, ¡nunca olvida nada! ¿Sabes de quién te hablo? ¡Escuchen, ya me está llamando! (Se escucha el relincho de un caballo. El granjero sonrío y se dirige a donde estará el caballo). Acompáñenme al establo a saludar a mi buen amigo.

¡Hola, Chispas, mi querido amigo! Les presento al primer caballo que conocerán en esta semana que estaremos juntos. Tengo una variedad de caballos que deseo mostrarles, para que conozcan sus muchas cualidades que nuestro Dios les colocó a cada uno de ellos.

Se preguntarán por qué el caballo es mi animal favorito. Bueno, después de escucharme esta semana, sabrás porqué te lo digo, y sin duda desearás tener uno de estos sementales.



¿Qué pasó, Chispas, estás contento porque tienes compañía?

El caballo es un animal sociable. Se sienten solos si no tienen compañía, por eso tienen una gran necesidad de comunicarse con los otros miembros de la manada. Este poderoso instinto está siempre presente en su vida, por lo que tratará de volver siempre a su manada, ya que esto le da seguridad. Los caballos domesticados, como este, tratarán a los humanos como miembros de su manada, por lo que usan el mismo lenguaje corporal para comunicarse con su dueño.

Por otra parte, me fascinan los caballos porque no son animales agresivos; por lo que prefieren huir, salir corriendo antes que pelear. Por eso el caballo es de naturaleza nerviosa, quiero decir que siempre está en guardia, pero demostrándole cariño él se tranquiliza.

Cuando deseas acariciar a un caballo y demostrarle simpatía siempre párate frente a sus ojos con un espíritu tranquilo, porque ellos perciben tu estado emocional ya que son capaces de valorar el estado de ánimo de su jinete, convirtiéndose en cierta medida en el espejo de la persona que lo monta. Si el jinete es tranquilo el caballo será tranquilo, si el jinete es nervioso y rudo ¡el caballo también lo será! Así que la mejor manera de tratar a un caballo es acercarse a él de frente, asegurándose que pueda escucharte. Cuando se está cerca es conveniente extender el brazo para que lo huela. Darle unas palmaditas en el cuello sirve para demostrarle que no se tiene miedo y súbale su cabeza con delicadeza, eso le ayuda al saber que eres tú y que no le pasará nada.

Estas correas de cuero se llaman riendas y están sujetas a ambos lados de la boca del caballo, y van una por cada lado del cuello hasta las manos del jinete. Las riendas se utilizan para frenar y dirigir al animal. Son muy importantes porque con ellas el jinete puede cambiar la dirección del caballo o puede indicarle que se puede detener. Son indispensables para tener el control del caballo; un caballo sin riendas sería un atropello o un peligro.

En esta semana hablaremos de ciertas riendas que debemos poseer para mantener nuestra vida sujeta a Dios. La palabra de Dios habla de las riendas y nos compara también con un caballo, en Salmos 32: 9. “No seas como el mulo o el caballo que no tienen discernimiento, y cuyo brío hay que domar con rienda y freno, para acercarlos a ti”.

El caballo es un animal muy inteligente pero no lo suficiente como para poderse conducir solo, necesita de las riendas para que se cumpla el propósito de su jinete. Si tuviera discernimiento no ocupara de las riendas. Sin embargo hay una gran noticia: a sus hijos Dios les puede conceder discernimiento, que es sabiduría. Como se lo concedió al rey Salomón, cuando apenas era un joven inexperto y temeroso de la gran responsabilidad que conlleva dirigir una nación. Busquemos en nuestras Biblias esta historia en 1 Reyes 3: 1-15.

Salomón fue hijo del rey David, un hombre extraordinario. La palabra de Dios señala al rey David como “un hombre conforme al corazón de Dios”. Así que Salomón se sentía incapaz de ser un buen rey como lo había sido su padre. Un día que fue a llevar ofrendas a Dios su corazón estaba muy angustiado por el peso de la responsabilidad, y Dios lo notó. Dios sabe cuándo sus hijos lo necesitan, así que como buen padre que es, le preguntó en un sueño: -Salomón, pídemelo que quieras.

Salomón le respondió: -Tú trataste con mucho amor a tu siervo David, mi padre, pues se condujo delante de ti con lealtad y justicia, y con un corazón recto. Y como hoy se puede ver, has reafirmado tu gran amor al concederle que un hijo le suceda en el trono.

- Ahora, SEÑOR mi Dios, me has hecho rey en lugar de mi padre David. No soy más que un muchacho, y apenas sé cómo comportarme. Sin embargo aquí me tienes en medio del pueblo que has escogido, un pueblo tan numeroso que es imposible contarlo. Yo te ruego que le des a tu siervo DISCERNIMIENTO, para gobernar a tu pueblo y para distinguir entre el bien y el mal. De lo contrario, ¿quién podrá gobernar a este gran pueblo tuyo?

A Dios le gustó mucho esta petición, por eso le dijo:

- Dado que no me has pedido una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino inteligencia para saber escuchar y gobernar... te voy a conceder sabiduría e inteligencia como nadie ha tenido ni tendrá... Te concedo también la riqueza y el esplendor que no pediste...

Tanto en riquezas como en sabiduría, el rey Salomón sobrepasó a los demás reyes de la tierra. Todos ellos procuraban visitarlo para oír la sabiduría que Dios le había dado, y año tras año le llevaban regalos: artículos de plata y de oro, vestidos, armas y perfumes, y caballos y mulas (2 Crón. 9: 24 y 25). ¡Salomón fue un amante de los caballos! Fue el primer criador y seleccionador de caballos; llegó a tener cuatro mil establos para sus caballos y sus carros de combate y doce mil caballos procedentes de Arabia y Egipto, que mantenía en las caballerizas y también en su palacio en Jerusalén. Se cree que de ahí descende el mejor caballo semental. Le gustaba montarlos, hablar con ellos, él sabía que estos animales son fieles amigos. De seguro el rey Salomón aprendió mucho de sus caballos, sobre todo cuando los montaba y trataba de dirigirlos con las riendas. Al igual que sus caballos, Salomón se dejó dirigir por Dios al entregarle las riendas de su vida aquella noche cuando le confesó: "SEÑOR, soy incapaz de conducir solo este pueblo tuyo, guíame, toma las riendas de mi vida, no me permitas tomar el control de ella sino que me hagas permanecer bajo tu control, dejando que seas Tú el que guíe sabiamente mi camino".

A ustedes, queridos amigos, les falta un largo camino por recorrer en la vida, y es de sabios dejarse conducir por Dios como lo hizo el joven Salomón. Solo Dios conoce el principio y el final de todo y qué mejor que un buen guía para que dirija nuestra vida, ¿no lo creen así? El consejo de Dios en este día es: "No seas como el mulo o el caballo, que no tienen discernimiento". Pidamos cada día discernimiento para dejarnos guiar, conducir, por el mejor guía de la historia: Jesús.

¿Sabías que...?

**En Rosario, Argentina, los caballos están obligados a usar sombrero en clima cálido.*

**Los arcos utilizados en instrumentos de cuerda se hacen a menudo del pelo de la cola de caballo.*

**El museo más grande de caballos en el mundo es el Museo Internacional del Caballo, en Kentucky.*



ACTIVIDAD Y TOMA DE DECISIONES

Ej. Dibujo de las mamás que peleaban al mismo bebé y la decisión sabia; cuando pidió sabiduría en lugar de riqueza: cuando mandó construir el templo; cuando se apartó de Dios y tuvo muchas mujeres, etc.

OPCIÓN 1.- Las maestras preparan una tarjetita en donde los niños de forma individual escriban una lista de diez acciones, como mínimo, en donde se comprometan a hacer uso del discernimiento. Al final de la tarjeta firman con su nombre, comprometiéndose a cumplirlas con la ayuda de Dios.

OPCIÓN 2.- Dibujo del rey Salomón al centro de la tarjeta y alrededor, dibujos de acciones donde usó el discernimiento y otras donde no usó el discernimiento... el niño debe encerrar o colorear únicamente donde se usó el valor del tema de ese día. Al final reflexiona en las decisiones erróneas del rey Salomón y pide a Dios sabiduría para hacer uso del discernimiento cada día. Firma de compromiso.

솔로몬
Solomon





Las riendas del respeto

Caballo salvaje

VERSÍCULO DEL DÍA:

“El SEÑOR no se deleita en los bríos del caballo, ni se complace en la agilidad del hombre, sino que se complace en los que le temen, en los que confían en su gran amor”. Sal. 147: 10”. Sal. 32: 9



Bienvenidos de nuevo a nuestra granja, el día de ayer iniciamos este recorrido que fue muy placentero. Hoy les tengo algo sumamente interesante, ¡porque la vida de los caballos es realmente fascinante! Desde el inicio de este mundo en la creación nuestro Dios dotó a este animal de una gran fuerza, belleza e inteligencia. Hay cientos de historias que se han escrito y muchas otras que se han llevado a la pantalla, sin embargo yo les puedo asegurar que después de convivir con los caballos desde mi más tierna infancia he visto y he vivido historias extraordinarias que nunca voy a olvidar y que espero tener la oportunidad de contárselas esta semana. Pero acompáñenme, vamos a recorrer el establo porque quiero explicarles la vida familiar de los caballos. El caballo macho es un semental, la yegua es la hembra y los potros o potrillos son los hijos. La gestación dura once meses y la yegua solo llega a tener una cría en un parto. Es muy raro que tenga gemelos, pero sí ha ocurrido. La edad promedio de los caballos es de veinticinco a cuarenta años en cautividad (así como Chispas y los otros que tengo aquí) y en libertad llegan a vivir alrededor de veinticinco años. La madurez no la alcanzan hasta que llegan a los cuatro años, cuando dejan de ser potros (potrancas en caso de que sean hembras); a esta edad se les comienza a domar y a montar. A los cuatro años son considerados caballos adultos y tienden a tranquilizarse. Un caballo con buena salud puede ser montado bien hasta los veinte años.

Sin embargo existe una raza de caballo que es muy difícil de montar, este es conocido como el caballo salvaje. Por todo el mundo hay caballos salvajes. Muchos no tienen dueño. Viven en grupos o manadas, cada una de las cuales tiene un semental y varias yeguas y potrillos. Son también sociables, se valen de sus expresiones tanto de cara como de cuerpo para comunicarse. El instinto que guía al caballo salvaje es muy fuerte y condiciona su comportamiento.



Por ejemplo, el caballo salvaje se sitúa sobre tres patas para descansar. Este instinto lo tienen porque temen ser atrapados por otro animal durante la noche, por eso permanecen en grandes áreas abiertas donde los depredadores pueden ser vistos desde lejos. Además suelen buscar refugio entre matorrales y arbustos densos. Para beber las manadas buscan pozos de agua diariamente, y durante el verano este consumo de agua se incrementa.

La alimentación de estos animales es a base de hierba, aunque ocasionalmente pueden consumir piedras de sal o lamer el suelo para corregir las deficiencias de sodio en la dieta. En estado salvaje todos los caballos comen aproximadamente durante veintidós horas y dos horas solamente de sueño, cada día.

En esta raza de caballos conocidos como salvajes la yegua es la que decide cuándo la manada se traslada a otro lugar para encontrar comida.

Los caballos tienen una jerarquía social dentro de sus rebaños, con individuos dominantes que se afirman a sí mismos como líderes. Al igual que nosotros los humanos, cada caballo tiene una personalidad diferente. El trabajo del macho líder consiste en guiar al resto de la manada por caminos seguros donde puedan encontrar alimento y agua, por eso debe conocer muy bien el terreno. Es su primera obligación como líder, porque la manada confía plenamente en su conducción.

Por su rapidez y fuerza los caballos salvajes son buscados para ser domados. Cuando un caballo de estos es capturado el domador sabe que lo importante es conservar el brío, la fuerza del animal, y ganar la obediencia a las riendas aunque esto es muy difícil, pero no imposible. Cuando un caballo salvaje es domado no pierde su fuerza, pero ahora sigue una rienda.

(Tome la rienda que diga RESPETO, y muéstrele mientras dice lo siguiente).

Esto lo podemos comparar con nosotros las personas. En nuestra sociedad tenemos líderes, que pueden ser nuestros padres, maestros, gobernantes, etc. Ellos también emplean fuerza para mantener su liderazgo, pero se vuelve muy peligrosa cuando no hay RESPETO. Cuando esas riendas son equivocadas, ¡un líder así puede afectar la vida de sus seguidores! Me viene a la mente un líder que usó las riendas equivocadas y Dios le dio una gran lección para que tomara el camino correcto.

Me acompaña a abrir nuestra Biblia en el libro de Daniel, capítulo 4.

Babilonia era una nación muy fuerte porque tenía un rey muy poderoso llamado Nabucodonosor. Es un nombre muy largo, ¿verdad? ¡Pues así de grande era su poder! Había llevado cautivos a una gran parte del pueblo de Israel. ¿Recuerdan que ayer hablamos del reino del rey Salomón? Bueno, pues cuando murió Salomón poco a poco fue muriendo su reino, se fue debilitando porque gobernaron reyes ingratos que se olvidaron de Dios y adoraron a otros dioses de piedra. Dios se molestó con su pueblo y permitió que este rey de Babilonia se apoderara de todas las riquezas de Jerusalén y se llevara cautivos a sus habitantes. Entre las personas que se llevó a Babilonia iba un joven llamado Daniel, a quien Dios había elegido como su profeta para anunciar a su pueblo los planes de Dios.

Pasaron los años y Daniel seguía sirviendo al rey Nabucodonosor, y este cada día se hacía más poderoso y famoso. Pero era un hombre muy temible, la gente le tenía miedo porque era muy soberbio, pensaba que él siempre tenía la razón.



A causa de su ambición muchos pueblos sufrían hambre, enfermedad, miedo; sus soldados invadían las tierras, entraban en las casas... las personas huían y gritaban. Entonces Dios decidió mandarle un sueño para reprenderlo y que tratara de cambiar el rumbo de su vida.

Entonces soñó que había un gran árbol gigantesco, que daba muchos frutos y había muchos animales salvajes que descansaban bajo su sombra. “Después vio un ángel descender del cielo que decía en voz alta ¡Cortad el árbol, arrancadle las hojas, esparcid su fruta, echad a los animales que están debajo de él, ahuyentad las aves de sus ramas! Pero dejad en el suelo el tocón con sus raíces... Se mojará con el rocío del cielo y comerá yerba como los animales”. Y también dijo “pierda el entendimiento el hombre, actuando solo como un animal. Y quede así durante siete años... Todo el pueblo debe saber que el Dios Altísimo tiene el poder sobre los reinos humanos, y que los puede entregar a quien quiera” (Daniel 4: 14-17).

Cuando el rey Nabucodonosor se despertó estaba muy aturdido y de inmediato mandó llamar a Daniel para que le interpretara el sueño. Cuando Daniel llegó a su presencia y escuchó el sueño se puso muy nervioso y no se animaba a decirle su significado, pero el rey lo ánimo a decirle la interpretación.

Daniel respondió: - Oh rey, tú eres el árbol grande, alto y fuerte. Has crecido tanto que llegas al cielo, y tu poder llega hasta los confines de la tierra. Pero el significado del sueño es que vas a ser apartado de la convivencia de la sociedad humana y habitarás con los animales. Durante siete años comerás como los bueyes, dormirás al aire libre y serás mojado por el rocío... hasta que reconozcas realmente que Dios es soberano sobre toda la tierra” (Daniel 4: 22 y 25).

Al notar Daniel que el rey se puso muy triste, le dijo con cariño: - Por eso, oh rey, sigue mi consejo. Renuncia a tus pecados, practica la justicia y ten compasión de los pobres... Daniel se refería también al hecho de que Nabucodonosor atacaba las naciones y mataba y torturaba sin piedad a sus habitantes. Y qué creen... ¿Cuántos piensan que se arrepintió? ¡No! Siguió igualito, ¡portándose muy mal! Y al paso de un año, el rey Nabucodonosor paseaba por los jardines de su palacio y con mucha admiración y orgullo decía:

- ¡Qué grandiosa es esta ciudad de Babilonia! ¡La construí para que fuese mi capital, para mostrar mi poder y dominio, mi gloria y majestad! -En ese momento oyó del cielo que se le comunicaba:

- Nabucodonosor, oye lo que te voy a decir: Vas a dejar de ser rey de esta nación.

Y esta sentencia se cumplió de inmediato. El rey perdió la razón y comenzó a vivir como un animal, refugiado en los vastos terrenos y parques del palacio. Le crecieron el cabello y las uñas como garras de águila, andaba por el campo, comía hierba, le caía el rocío de la mañana. Como un animal salvaje.

Él mismo contó posteriormente su experiencia, y dijo:

- Pasados los siete años, recobré por fin mis facultades mentales, elevé los ojos al cielo, y recobré el juicio. Entonces alabé al Altísimo, honré y glorifiqué al que vive para siempre. Entonces mis ministros y consejeros me acogieron con alegría. Me fue restituido el poder real mayor aún que el que tenía antes.

Y así fue como Nabucodonosor, uno de los reyes más famosos de la antigüedad, encontró a Dios y le permitió que guiara su vida. Hay un dicho que dice: “Dale poder a un hombre y lo llegarás a conocer tal como es”.



Es muy cierto, muchos pierden el rumbo cuando se encuentran en las alturas de la fama o del poder. Nos convertimos en un Nabucodonosor moderno, solo nos faltan las uñas grandes, la melena de león y comer pasto, ¡pero nuestro comportamiento es salvaje!

A muchas el ser bonitas les hace daño, son elitistas para sociabilizarse. Otros creen que el ser inteligentes les da derecho de burlarse de los que tienen problemas para aprender. Otros porque tienen dinero piensan que pueden humillar al necesitado. Por estas cosas tan triviales nos sentimos tan superiores, ¡que llegamos a creer que sabemos más que nuestros padres y maestros!

¡No cabe duda que el respeto escasea hoy en día! No esperemos a que Dios nos reprenda por nuestra conducta como lo hizo con Nabucodonosor, “porque el Señor humilla a los altaneros y exalta a los humildes” (Prov. 22: 29).

Si te has identificado hoy con Nabucodonosor, pídele al SEÑOR que tome las riendas de tu vida, que modele tu carácter y te haga un ser respetuoso, semejante al Altísimo.

Recordemos el versículo de hoy que se encuentra en Salmos 147: 10.

“El SEÑOR no se deleita en los bríos del caballo, ni se complace en la agilidad del hombre, sino que se complace en los que le temen, en los que confían en su gran amor”.

Recuerda que no hay nada que haga más feliz a tu Creador que lo reconozcas como tu Dios, como tu sustentador, y que le confíes tu vida en sus manos cada día.

¿Sabías que...?

**Los caballos lloran la muerte de un compañero.*

**En las estatuas de un caballo y el jinete, si el caballo tiene sus dos patas frontales en el aire, significa que el jinete murió en la batalla, si el caballo tiene una pata levantada, el jinete murió como consecuencia de las heridas recibidas en la batalla, si las cuatro patas están en el suelo el jinete murió por causas naturales.*

ACTIVIDAD Y TOMA DE DECISIONES

OPCIÓN 1.- Se forman binas, se entrega una corta historia que hable de las consecuencias de no respetar. Al final escriben propuestas para plasmar acciones donde se muestre el respeto a los demás. (Puede ser tediosa más lectura, pero internalizan la práctica). Firman su compromiso de respeto.

OPCIÓN 2.- Escribir en una pequeña tarjeta los nombres de los integrantes de su familia, incluir el nombre de Dios. Así mismo escriben las características de cada uno. ¿Qué les gusta y qué les desagrada? En la parte final firman su compromiso de respetar a cada uno de los integrantes de su familia de acuerdo a sus características, y también de respetar a Dios de acuerdo a la luz de la Biblia.





“La rienda del dominio propio”



Caballo pura sangre

VERSÍCULO DEL DÍA:

“¿Le has dado al caballo su fuerza? ¿Has cubierto su cuello con largas crines? ¿Eres tú quién lo hace saltar como langosta, con su orgulloso resoplido que infunde terror?

Patalea con furia, regocijándose en su fuerza, y se lanza al galope hacia la llanura.

Se burla del miedo; a nada le teme; no rehúye hacerle frente a la espada. En torno suyo silban las flechas, brillan las lanzas y las jabalinas. En frenética carrera devora las distancias; al toque de la trompeta no es posible refrenarlo”. Job 39: 19-24

¡Buen día, mis amigos!

Es un placer que visiten nuestra granja. Esta es una granja diferente, una granja feliz, es una granja vegetariana, ¿saben por qué? Bueno, porque aquí respetamos la vida de todos los seres vivos ¡y nadie se los come! Todos los que vivimos en esta granja somos vegetarianos y practicamos: ¡Quiero vivir sano! Por eso nuestros animales viven felices en este lugar porque son tratados con cariño y respeto.

En nuestra granja todos los días hay mucho trabajo. En estos momentos estoy acarreando agua para los caballos; esto es muy pesado ya que un solo caballo toma veinticinco litros de agua cada día, y algunos hasta más. Además pasan todo el día comiendo a pesar de que tienen un estómago menor que el nuestro, pero unos intestinos mucho más largos que permiten un flujo continuo de nutrientes. Un caballo come entre siete a once kilogramos de comida diariamente; los caballos no son rumiantes por lo que solo tienen una cavidad en su estómago, a diferencia de las vacas o las ovejas que tienen cuatro cavidades. A diferencia de los humanos ¡los caballos no pueden vomitar! Por eso debemos tener mucho cuidado con lo que les damos de comer, porque un cólico los puede llevar hasta la muerte.

Pero vengan, acompáñenme al establo para presentarles a Valiente, es un caballo pura sangre. ¡Hola, Valiente! Mira, vienen nuestros amigos a conocerte, hoy hablaremos de tu raza. ¿Nos lo permites?



Llamamos pura sangre a todos aquellos caballos que provienen de las razas más rápidas y valiosas del mundo. Hay diferentes tipos de raza pura sangre que se les da un nombre diferente dependiendo de su origen. En los últimos veinte años esta raza se extendió alrededor del mundo siendo una influencia muy importante sobre la población mundial de caballos de carreras, aunque también compiten en salto y equitación. Te preguntarán: ¿Qué tienen estos caballos que han ganado el prestigio mundial?

Bueno, para darnos una idea, estos caballos pueden lograr correr ochenta kilómetros por hora, la misma velocidad a la que corre un carro. Para lograr esto su entrenamiento especial inicia desde el primer año de vida, ya que la mejor edad para que los caballos pura sangre compitan en carreras es entre los dos a los cinco años de vida, aunque muchos de ellos pueden lograr ganar carreras hasta los diez años.

Hablando de su anatomía, estos caballos tienen una gran ventaja que otros caballos no tienen. Nuestro Creador les colocó riñones mucho más fuertes, tienen una excelente expansión pulmonar y los orificios de su nariz suelen ser más grandes, ya que es muy importante que los caballos pura sangre tengan una oxigenación muy rápida.

Por otro lado, los caballos pura sangre se caracterizan por poseer un cuerpo verdaderamente largo y esbelto. Las extremidades posteriores son un poco más grandes y largas que las delanteras además que con sus articulaciones en los corvejones, que se encuentran perfectamente formados, transmiten la máxima potencia y fuerza de propulsión, ayudándolos a alcanzar velocidades similares a las de un automóvil. Estas son unas de las razones por las cuales los caballos pura sangre son de los caballos más fuertes, potentes y veloces cuando de galope se trata.

Para que un jinete pueda montar con éxito a un semental como estos debe de usar la rienda del “dominio propio”. (Muéstrela). Es la herramienta para que el jinete sea responsable ya que le permite controlarse a sí mismo, a sus emociones, y al mismo tiempo controla al caballo. El dominio propio crea hombres y mujeres fuertes.

Este potente caballo me recuerda la historia de un hombre a quien también nuestro Dios lo dotó de excelente fuerza y resistencia, jamás vistas en un ser humano. Sin embargo, soltó muy rápido la rienda del dominio propio. Esta historia la encontramos en la palabra de Dios, en el libro de Jueces capítulo 13 en adelante.

En una región montañosa estaba la pequeña ciudad de Sora. Allí vivía la familia de Manoa, uno de los pocos hombres de Israel que se mantenían fieles a Dios. El pueblo de Israel estaba sufriendo mucho porque eran esclavos de los filisteos. Cada día clamaban a Dios para que libertase a Israel de la mano dura de los filisteos.

Dios escuchó esas oraciones y diseñó un grandioso plan. Miró que Manoa y su esposa no tenían hijos. Mandó a su ángel para que les comunicara que pronto serían padres de un hijo varón, por medio del cual Dios comenzaría a libertar a Israel. El ángel le dijo a la esposa de Manoa:

“Ahora, pues, mira que ahora no bebas vino, ni sidra, ni comas cosa inmunda” (Jueces 13: 16). Cuando nazca, el niño debe de mantener la misma dieta y además no se le cortará el cabello, pues debe ser consagrado al Señor como nazareo. Todo esto Dios lo pidió con el propósito de enseñarle al niño dominio propio desde antes de nacer.



Los meses pasaron muy rápido y la promesa de Dios hecha a Manoa se cumplió en el tiempo indicado. Nació un hermoso bebé al cual pusieron por nombre Sansón. A medida que el niño crecía, los padres se daban cuenta de que poseía una extraordinaria fuerza física. Los padres le explicaron a Sansón que su fuerza no dependía de sus firmes músculos, sino de su fidelidad como nazareo simbolizada por su pelo largo.

Pasaron los años y el niño se convirtió en un hombre muy diferente a los demás, era muy alto y fuerte; además, de su cabeza colgaban unas espesas trenzas bien tejidas. Llamaba mucho la atención por todo lo que lograba hacer con tanta facilidad. Por ejemplo, en una ocasión mientras caminaba se encontró con un león y éste lo atacó, ¡pero Sansón lo despedazó utilizando únicamente sus manos! En otra ocasión hubo problemas muy graves con los filisteos. Entonces Sansón fue al campo y tomó trescientas zorras, las ató de dos en dos por la cola y les colocó en medio una antorcha encendida. Después soltó a las zorras por los viñedos y olivares. Ardieron cientos de hectáreas. ¡Imagínense la velocidad que tenía, para corretear y alcanzar a trescientas zorras!

La fuerza que poseía Sansón era inigualable; en una ocasión, con el hueso de la quijada de un burro en la mano ¡mató a mil filisteos!

En otra ocasión los filisteos trataron de atrapar a Sansón en la ciudad de Gaza y cerraron las grandes y fuertes puertas de la muralla para que Sansón no escapara. ¡Cuál fue su sorpresa, que Sansón las arrancó con sus postes y cerrojos! Se las puso en la espalda y las llevó a la cima de una montaña a varios kilómetros de distancia.

Así se extendió la fama de que Sansón era el hombre más fuerte de la tierra. Todos los filisteos le tenían miedo. En cambio, el pueblo de Israel se sentía protegido por Sansón así que pronto lo hicieron juez y gobernó Israel por veinte años.

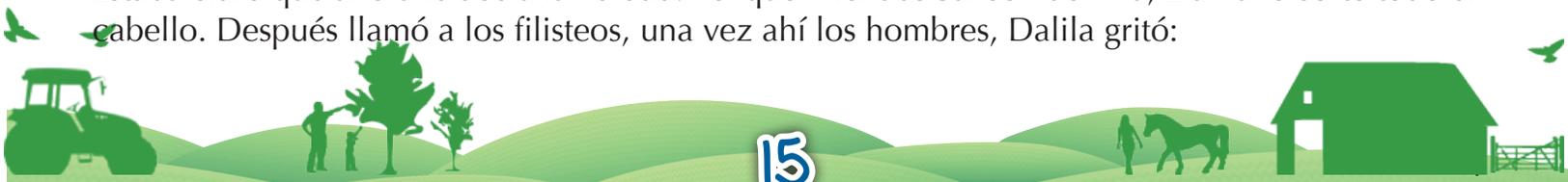
Sin embargo este hombre fuerte tenía una gran debilidad, y consistía en buscar amigos fuera de su pueblo, que pronto lo indujeron a hacer cosas malas que él como nazareo tenía prohibidas; como eran tomar vino, andar en fiestas y buscar mujeres filisteas. Los padres de Sansón le suplicaban que no buscara esposa entre los filisteos porque eso estaba prohibido por Dios, pero él no obedeció.

Los cinco reyes filisteos estaban muy molestos con Sansón y deseaban destruirlo, se dieron cuenta de que él estaba enamorado de una mujer filisteas llamada Dalila, así que la contrataron y le ofrecieron mil cien monedas de plata cada uno, siempre y cuando ella descubriera cuál era el secreto de la gran fuerza que poseía Sansón.

Así que Dalila comenzó a trabajar, intentó persuadir a Sansón para que le contara el secreto de su fuerza pero tres veces fue engañada. Sin embargo, Dalila no desistió. Con lágrimas y súplicas insistió tanto que él, cansado de escucharla, le reveló el secreto:

- Nunca me han cortado el pelo, fui consagrado a Dios cuando nací; si algún día me cortan el pelo sería como cualquier otro hombre.

Estaba claro que ahora le decía la verdad. Así que mientras Sansón dormía, Dalila le cortó todo el cabello. Después llamó a los filisteos, una vez ahí los hombres, Dalila gritó:



¡Sansón, los filisteos sobre ti! Él creyó que podía librarse como de costumbre, pero esta vez los filisteos lo dominaron, lo ataron con cuerdas y lo dejaron ciego, convirtiéndolo en su esclavo.

Claro que no había virtud alguna en su cabello largo, sino que era una señal de su lealtad a Dios; y cuando sacrificó ese símbolo para complacer a una filisteo, entonces en ese momento Sansón se desprendió de la rienda que lo unía a Dios y así perdió todas las bendiciones que Dios le había prometido. Ahora estaba sujeto a otras riendas que solo le ocasionaban dolor y aflicción. Entonces se dio cuenta que Jehová ya se había apartado de él.

“Físicamente fue el hombre más fuerte de la tierra pero en lo que respecta al dominio propio, la integridad y la firmeza, fue uno de los más débiles... la verdadera grandeza de un hombre se mide por el poder de las emociones que él domina, y no por las que le dominan a él” (Patriarcas y reyes, p. 612).

Si tan solo Sansón en su juventud hubiese dicho: “Jesús, toma la rienda de mi vida, necesito aferrarme a la rienda del dominio propio”, su historia hubiese sido diferente, ¡hubiese tenido un final feliz! Porque los que se colocan bajo las riendas de Dios no fracasan, el cuidado provisional de Dios los asiste para cumplir su propósito.

¿Qué te impide decir hoy: Jesús, toma las riendas de mi vida? ¿Cuál es tu debilidad?

No te dejes seducir por Satanás. Él nos ataca en nuestros puntos débiles que pueden ser el orgullo, ambición, egoísmo, vanidad, etc., pues sabe que si conservamos estos defectos de carácter él tendrá éxito. Recuerda que el mismo Dios que le ha dado la fuerza al caballo, el mismo que le dio la fuerza a Sansón, es el mismo Dios que te formó; te dará las fuerzas para vencer, solo tienes que pedir la presencia del Espíritu Santo para ser dirigido por él.

Dios nos dice: “No temas, porque yo estoy contigo; no te angusties porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con la diestra de mi justicia” (Isaías 41: 10).

¿Sabías que...?

**Los dientes del caballo nunca dejan de crecer.*

**Un casco de caballo tarda entre nueve a doce meses para volver a crecer completamente.*

**El estómago de los caballos siempre debe hacer ruido de gorgoteo, la ausencia de ello puede significar cólicos.*

ACTIVIDAD Y TOMA DE DECISIONES

OPCIÓN 1.- Elaborar un juego de tarjetas donde se plasmen acciones de dominio propio, así como contrarias. Un niño diferente cada vez sacará una tarjeta y los demás opinarán si lo que ahí está dibujado o plasmado representa correctamente el dominio propio. Al final escriben un compromiso de hacer uso del dominio propio en lo que hacen, piensan y sienten. Firman su compromiso.

OPCIÓN 2.- Dibujar a un niño dentro de un triángulo y en cada una de las esquinas escribir: “Pienso, siento, actúo” y en la parte de abajo “con dominio propio”.

El niño(a) deberá escribir acciones que realiza en su vida cotidiana en donde ejerce el dominio propio al pensar, al sentir y al actuar. Al final firma su compromiso para hacer uso del dominio propio.





“La rienda de la fidelidad”

Caballo poni

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Estos confían en sus carros de guerra, aquellos confían en sus caballos, pero nosotros confiamos en el nombre del SEÑOR nuestro Dios”. Sal. 20: 7

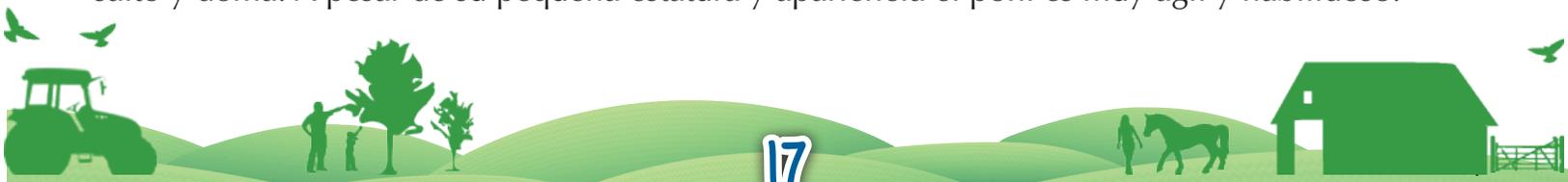
¡Hola amigos!



Uno de los mejores recuerdos de mi niñez es cuando me metía a un campo, al lado de mi casa, y me subía a uno de los ponis que estaban pastando allí tranquilamente. Me encantaba sentir la respiración del caballo, pero lo que más me emocionaba era montarlo sin riendas porque estaba solo a expensas de la misericordia del poni. Solo me concentraba en mantener el equilibrio arriba de él, ¡para no caerme! ¡Es uno de mis mejores recuerdos!

Desde entonces me han gustado mucho los caballos ponis. Ahora me gustaría explicarles cómo medimos la altura de los caballos y los ponis. Esta se mide desde el suelo hasta la “cruz” del caballo. Se le llama así (cruz) al área donde se une el cuello con el lomo del caballo. Se elige como referencia este punto por ser una altura estable que no puede subir o bajar como la cabeza o el cuello. También podemos medir a los caballos en manos, esta forma de medición la crearon los egipcios. Una “mano” tiene aproximadamente el ancho de la mano de un adulto y mide cuatro pulgadas, aproximadamente diez centímetros. Un poni en general mide menos de 14.2 manos (5 pies o 1.52 metros).

Hoy quiero hablarles del caballo más querido por todos los niños que nos visitan en nuestra granja: El caballo poni es un caballo pequeño que no supera los 1.50 metros de altura y no pesa más de 100 kg. Su apariencia de fortachón y regordete se debe al gran número de huesos que posee. El poni es utilizado para muchos deportes y tiene capacidades que nos sorprenderían mucho; lo primero es que es muy robusto y fuerte, por eso es utilizado como caballo de paseo, salto y doma. A pesar de su pequeña estatura y apariencia el poni es muy ágil y habilidoso.



Puede saltar obstáculos de su estatura y superar los cincuenta kilómetros por hora. Además el carácter del caballo poni es muy sociable y dócil. Por eso es el caballo perfecto para niños, ancianos y discapacitados.

También los caballos ponis son capaces de sobrevivir en climas inhóspitos, debido a que conservan muy bien el calor del cuerpo. Actualmente existen al menos 55 razas conocidas de poni.

Y a ustedes ¿qué les parece, les gusta este minicaballo?

(Tome la rienda de la fidelidad, muéstrele mientras cuenta la historia. Y la puede colocar en el lugar especial de las riendas).

¿Saben? ¡La fidelidad de mis caballos me impresiona! No importa las circunstancias en las que se encuentren, ellos son fieles a su amo. Aun cuando les sueltas las riendas, ellos vuelven a casa. Así mismo debe ser nuestra relación con Dios, debe de existir la rienda de la FIDELIDAD para siempre volver a Él.

Hablando de pequeñeces, vamos a hablar del rey más pequeño del pueblo de Judá; este fue Joás, muchos conocemos su bonita historia pero pocos sabemos su final. Busquemos en la palabra de Dios, en el libro 2 Reyes 11.

Sabemos que Joás quedó huérfano siendo muy pequeño porque su padre, el rey Ocozías, murió en una batalla. Su abuela Atalía, ambicionando ser reina, mandó eliminar a toda la familia de su hijo para ser ella quien reinara. Enterada de esto Josaba, tía de Joás y esposa del sacerdote Joyadá, tomó al niño y lo escondió en el templo. Por seis años el sacerdote Joyadá y su esposa Josaba cuidaron del niño para proteger su vida de la cruel reina Atalía. Le enseñaron los principios de la ley de Dios, lo educaron con los mejores valores para que llegase a ser un buen rey de Judá.

Mientras tanto la criminal Atalía gobernaba como mejor le parecía, sin respetar a nadie y obligando a adorar a sus inservibles ídolos de piedra.

En el séptimo año de vida del niño Joás, el sacerdote Joyadá mandó llamar a los capitanes de la guardia real para que se presentaran en el templo y allí mismo hizo un pacto con ellos, les tomó juramento para proteger al verdadero rey de Judá. Luego les presentó al pequeño Joás. Así que les dio la siguiente orden: Con arma en mano protejan al rey y si alguien se atreve a penetrar en la fila, mátenlo. ¡No dejen solo al rey!

Llegado el tiempo el sacerdote Joyadá sacó la corona real y se la puso al pequeño Joás, y le entregó una copia del pacto. Lo ungieron rey de Judá, y todos aplaudieron y gritaron: ¡Viva el rey!

Al oír las aclamaciones la reina Atalía se asoma al templo para ver al nuevo rey, ¿pero quién era, si ella había mandado matar a todos sus nietos? - ¡Traición! Gritó furiosa.

El sacerdote Joyadá mandó que se la llevaran de allí inmediatamente. Fue así como el pequeño Joás llegó a ser rey, gracias a la protección que le dieron el sacerdote Joyadá y su esposa.

Mientras vivió el sacerdote Joyadá, Joás hizo lo que agrada a Dios, las riendas de su vida estaban sujetas a la voluntad de Dios. Es muy probable que su tío tuviese mucha influencia en su vida a pesar de que era un anciano de casi noventa años.



¿Recuerdan ustedes cómo Joás reparó el templo? Fue una experiencia donde todo el pueblo se gozó en ayudar a reparar la casa de Dios. Después de algunos años el templo fue terminado. Entonces todos los días el rey y su pueblo presentaban ofrendas a Dios, porque estaban cerca de Dios. Llegó el día cuando Joyadá envejeció, llegó a cumplir 130 años y murió, lo sepultaron en la ciudad de David, con los reyes, pues había hecho bien a Israel. Poco después se presentaron los jefes de Judá para rendirle homenaje al rey Joás, pero tristemente Joás escuchó sus malos consejos.

Entonces olvidando lo que su tío Joyadá le había enseñado, abandonó el templo del Señor, el templo por el que tanto tiempo trabajó y deseó tener. Se dejó guiar por personas que no amaban a Dios y soltó la rienda que lo unía a Dios, la rienda de la FIDELIDAD. Fue y adoró la imagen de Aserá, le rindió culto y ofreció ofrendas a otros ídolos e indujo al pueblo a hacer lo mismo, desobedeciendo así los mandamientos de Dios.

En su divina gracia, Dios le envía profeta a Joás para que lo exhortara a volver a él, pero no le hizo caso. “Entonces Dios envía a Zacarías hijo del sacerdote Joyadá, y este presentándose ante el pueblo dijo: Dice Dios de Israel: ¿Por qué desobedecen mis mandamientos? De ese modo no prosperarán. Como me han abandonado, yo también los abandonaré” (2 Crón. 24: 20-22). Pero el pueblo conspiró contra Zacarías hijo del sacerdote Joyadá, y por orden del rey Joás lo mataron. Así fue como el rey Joás, no tomando en cuenta la bondad de Joyadá mató a su hijo Zacarías, quien al morir dijo: “¡Que el Señor vea esto y te juzgue!”. Después de un año Joás muere por causa de los sirios, pero el pueblo decide no sepultarlo en el panteón de los reyes por causa de su infidelidad.

Queridos niños, recuerden esto: “Dios no impone su presencia y su bendición sobre nadie. Cuando la gente rehúsa la dirección divina, el Señor retira de ella su Espíritu y la deja a merced del amo cruel que ha elegido” (Comentario bíblico, tomo 3, p. 278).

Cuántas personas hay que mantuvieron sus vidas sujetas a Dios mientras tuvieron a sus padres cerca, pero una vez lejos o muertos, le dan rienda suelta a los impulsos y se apartan de los principios enseñados, y su existencia se vuelve miserable porque sin Dios la vida no tiene sentido. Pero también hay muchos otros que se mantienen sujetos a la rienda del Señor. Como seis hermanos que quedaron huérfanos en plena juventud y adolescencia. Cuando llegaron de enterrar a la abuela, ya hacía dos años que la mamá había muerto... y ahora estaban sepultando a la abuelita. Le dice una prima no adventista a la hermana mayor, que solo tenía veinte años: Oyes m'ija, pues ya son libres para hacer lo que les gusta, pueden usar las joyas que tienen guardadas, pueden acompañarnos a las fiestas, se pueden pintar y vestir como quieran, es más, pueden dejar de ir a la iglesia, ¿pues ya no van a tener quien se los exija! La señorita adventista, sorprendida por tal sugerencia, le dice con una firme determinación: Lo siento, pero nuestra vida gira en torno a Dios y a nuestra iglesia. La verdad, no me imagino nuestra vida fuera de la iglesia y alejados de Dios. Creo que sería vivir sin sentido porque nuestra seguridad está en Dios. Hoy estos niños, que ya son adultos, viven felices sirviendo a Dios y esperan su venida para encontrarse con sus seres amados que la muerte les arrebató.

Es mi deseo que tu fidelidad a Dios no dependa de otro ser humano, pues todos somos imperfectos; ni de las emociones, pues nos traicionan; que no dependa de las circunstancias, pues estas cambian. Que tu fidelidad dependa de un sincero amor hacia él. Pues Dios te ama como nadie te amará jamás.

¿Sabías que...?

- * *El caballo más pequeño del mundo se llama Thumbelina y nació el 1 de mayo del 2001 en una granja de St. Louis, Estados Unidos.*
- * *Con tan solo 43 centímetros de altura y 25 kilos, fue proclamada por el Récord Guinness el caballo más pequeño del mundo. Los dos padres de Thumbelina son caballos miniatura.*
- * *Thumbelina no es solo un caballo miniatura sino que ha nacido con una condición genética llamada enanismo. Ella recibe mucho amor y lleva una vida sana y feliz.*
- * *A Thumbelina le encanta visitar hospitales pediátricos, donde hay muchos niños que tienen la necesidad de sonreír. Ver video: https://www.youtube.com/watch?v=dvXSz_iS6el*



ACTIVIDAD Y TOMA DE DECISIONES

OPCIÓN 1.- Proporcionarles una hoja en blanco y en equipos de tres niños dibujar, de acuerdo a lo aprendido, cómo en sus vidas cristianas pueden mostrar fidelidad a Dios y a sus semejantes. Al final firman su compromiso de fidelidad.

OPCIÓN 2.- De forma individual escriben una lista de cinco acciones en donde se practica la fidelidad en casa, en la iglesia y en la escuela. Al final firman su compromiso de fidelidad.



“La rienda de la integridad”

Caballo criollo

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Vana esperanza de victoria es el caballo; a pesar de su mucha fuerza no puede salvar”. Sal. 33: 17

¡Buen día, amigos! ¡Siempre es muy grato tenerlos en nuestra granja!

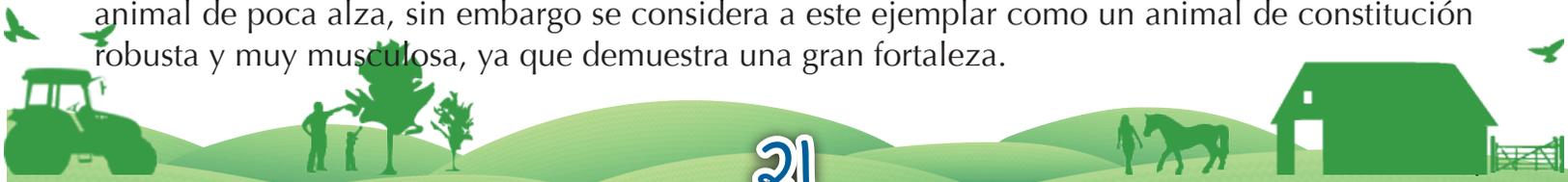
Aquí ando poniendo en orden algunas riendas que usamos con nuestros caballos. Ustedes saben que las riendas y cuerdas son muy necesarias para la doma del caballo, son utilizadas para frenar y dirigir al animal. Hay riendas utilizadas para enseñar, otras son usadas para montar y otras son riendas de arnés, que son las que utilizamos para trasportarnos con caballo en un carro.

El caballo es el animal perfecto que nos permite disfrutar de la naturaleza ¡en todo su esplendor! Pero vengan, acompañenme a las caballerizas, donde están mis mejores amigos.

¡Hoy les quiero presentar al caballo que conquistó América! Muy pocas razas equinas pueden presumir que llevaron en sus lomos a Cristóbal Colón. Pues este es el CABALLO CRIOLLO. El origen de esta raza se remonta al año de 1492, cuando Cristóbal Colón llega a América con dos razas de caballos: berberiscos y andaluces. Estos dos caballos dieron origen al caballo criollo, es un robusto caballo que descende de los sementales que ayudaron notablemente en la conquista de nuestra bella América. Gracias a su fortaleza, vitalidad y resistencia, y la gran sensibilidad que tiene para comprender al amo, lo llevaron a ser el caballo de la conquista de América.

La belleza de la raza criolla radica en su original pelaje con dibujos muy similares a los de la cebra. Esta característica te hace disfrutar de un animal que tiene una gran belleza y personalidad. Esta raza se adapta perfectamente bien al entorno donde se encuentre y llegan a vivir aproximadamente veinticinco años.

Tiene características asombrosas, es de talla mediana, aproximadamente de 1.44 m, se le llama animal de poca alza, sin embargo se considera a este ejemplar como un animal de constitución robusta y muy musculosa, ya que demuestra una gran fortaleza.



A pesar de su fuerte musculatura tiene un peso ligero de cuatrocientos kilogramos.

Una de las razones por las que este ejemplar se caracteriza es su osamenta, las costillas arqueadas del equino y su larga espalda ayudan a pronunciar más su resistencia, ya que son signos de una potente musculatura. Tiene extremidades muy resistentes, las patas delanteras tienen huesos y músculos muy consistentes. Los cascos están muy bien conformados, ya que son de volumen proporcional al cuerpo y muy resistentes.

Lo que me gusta observar en este caballo son sus ojos vivaces, que reflejan la inteligencia y perspicacia de esta raza. Me encanta montar este caballo porque es muy cómodo por su espalda ancha, pero también porque me entiende muy bien. Con este equino uso la rienda de la INTEGRIDAD. Ellos me entienden cuando estoy triste o preocupado. Otras veces ando estresado y desesperado, pero siempre trato de cuidar la vida de mis caballos y trato de ser íntegro en el trato que les doy.

Todo esto que hemos estado platicando me hace recordar a un hombre que podríamos decir que fue criollo y rudo, porque utilizó la rienda equivocada; pero también fue muy íntegro. Acompañenme a abrir nuestra Biblia en Hechos, capítulo 9 en adelante.

Su nombre fue Saulo de Tarso, podríamos decir que fue criollo porque tenía la mezcla de dos nacionalidades, era ciudadano romano por nacimiento pero de linaje judío. Además, tenía una gran personalidad y carácter. Los rabinos lo consideraban como un joven muy inteligente, había sido educado en Jerusalén por los mejores de ellos. Sus maestros, los rabinos, tenían grandes esperanzas en Saulo para que continuara defendiendo la antigua fe judía. A pesar de ser joven era de un grupo muy distinguido de la iglesia judía llamado Sanedrín, que le otorgaba mucho poder a sus miembros. Este grupo de personas estaban en contra de todos aquellos que creían que Jesús era el hijo de Dios o el Mesías esperado.

Saulo amaba con todo su corazón a Dios y deseaba serle fiel. Por eso había dedicado toda su vida a estudiar su palabra, a memorizar versículos; había apreciado mucho las enseñanzas de sus maestros y creía sinceramente que ellos estaban en la verdad. Era íntegro en sus creencias, por eso servía con sincera devoción. Pero sin darse cuenta, Saulo se había dejado engañar por sus antiguos maestros y se llenó de prejuicios y odio contra todos aquellos cristianos que creían en un Jesús resucitado. A tal grado que se convirtió en el mayor perseguidor y enemigo de los discípulos de Jesús. Tenía todo el deseo de encontrarlos y arrastrarlos a los tribunales, donde los condenaban a la cárcel y aun a la muerte.

Un día Saulo tomó su fino caballo y salió a todo galope con sus soldados rumbo a Damasco, en busca de cristianos; los cascos de sus caballos golpeaban el suelo con mucha fuerza por las amplias extensiones de tierra fértil. Sus ojos miraban los hermosos jardines y los fructíferos huertos regados por las frescas corrientes de las montañas del lugar. Pero este bello paisaje contrastaba con el espíritu de amenazas y muerte que llevaban en su pensamiento. Mientras Saulo y sus soldados contemplaban ese bello paisaje, una luz del cielo relampagueó a su alrededor. Saulo cayó al suelo. Era una luz tan esplendente que no lo soportaron sus ojos, ¡era más poderosa que la luz del sol! Asustado y aturdido cayó al suelo, postrado en tierra. Mientras la luz brillaba alrededor de ellos, Saulo oyó una voz que le decía (Hechos 9: 4 y 5):

- Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?
- ¿Quién eres, Señor? –preguntó.
- Yo soy Jesús, a quien tú persigues -le contestó la voz-. Levántate y entra en la ciudad, que allí se te dirá lo que tienes que hacer.

Los hombres que lo acompañaron estaban atónitos, porque escucharon la voz pero no veían a nadie.

Saulo intentó levantarse, pero tuvo que pedir ayuda. ¡Estaba ciego! En la ciudad, se alojó en la casa de un hombre llamado Judas. Saulo estaba tan conmocionado con lo que había sucedido que no comió ni bebió nada en tres días. Durante largas horas Saulo estuvo meditando en los pasajes aprendidos de las Escrituras, sobre todo aquellos que hablaban del Mesías y, tristemente y muy arrepentido, reconoció el gran error que había creído de sus maestros al no haber reconocido a Jesús como el Mesías. Con mucha humildad y sencillez se postró llorando y suplicando a Jesús que lo perdonara. En ese momento Saulo ora: “Señor, soy incapaz de conducir la rienda de mi vida sin tu intervención, no permitas que tome de nuevo la rienda equivocada sino hazme permanecer bajo tu control, dejando que seas tú quien guíes sabiamente mi vida”. Dios en su abundante gracia miró en Saulo a un hombre íntegro a sus convicciones; aunque en el pasado esas convicciones habían estado equivocadas, ahora deseaba ser íntegro a la verdad descubierta.

Mientras Saulo continuaba solo, orando y suplicando en la casa de Judas, el Señor le apareció en visión a un discípulo en Damasco llamado Ananías. Y le dijo que Saulo de Tarso estaba orando y que necesitaba ayuda. Ananías quedó aterrado, pues conocía muchos actos de crueldad practicados por Saulo contra los cristianos. Pero el Señor insistió:

- Ve, porque Saulo es mi instrumento escogido para llevar mi mensaje a las naciones, e incluso ante la presencia de reyes, al igual que al pueblo de Israel.

Cuando Ananías llegó a donde estaba Saulo, puso la mano sobre él y dijo:

- Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino, me ha enviado para que seas lleno del Espíritu Santo y recobres la vista. “Y luego le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al punto la vista: y levantándose fue bautizado”.

Saulo, que posteriormente fue llamado el apóstol Pablo, poseía precisamente las cualidades que se necesitaban en la iglesia primitiva. Llegó a realizar una excelente obra y se convirtió en el mayor defensor del cristianismo gracias a su integridad de carácter, que le permitió permanecer bajo las riendas de Jesús.

Se necesita ser íntegro de carácter para reconocer que se está equivocado, como lo estuvo Saulo de Tarso. Al igual que Saulo, muchos de nosotros estamos rodeados de tanta mentira, que nos han hecho creer que esa mentira es la verdad. Y defendemos con todas nuestras fuerzas ese grave error. Quizás estés adorando de una forma equivocada y no le has pedido a Dios que te quite la venda de tus ojos, como se la quitó a Pablo. Trata de ser honesto con Dios para que el Señor trabaje en ti. Él te necesita para que te conviertas en su discípulo, sin duda alguna tú también posees rasgos de carácter que Dios está dispuesto a utilizar, siempre y cuando digas: Señor Jesús, toma las riendas de mi vida. Quiero ser fiel a tu palabra, guardar el sábado y obedecer tus

mandamientos. Deseo convertirme en el mayor defensor de tu palabra en este tiempo.

Dios y su iglesia necesitan a Pablos modernos, hombres íntegros que entiendan que vale la pena serlo. Por ello te aconsejo estudiar la palabra de Dios, solo ella tiene poder para transformarte.

¿Sabías que...?

- * *Los caballos tienen 16 músculos en cada oreja, que les permiten girarlas a 180 grados.*
- * *Los ponis pueden vivir más que el resto de los caballos.*
- * *El período de gestación de una yegua es de once meses, pero el de una burra es de doce meses.*

ACTIVIDAD Y TOMA DE DECISIONES

OPCIÓN 1.- Escribir declaraciones en donde el niño reflexione si está practicando la integridad. Ejemplos:

- Si miento para proteger a un amigo que quiero mucho, ¿soy íntegro(a)?
- La regla de la casa dice que después de las diez de la noche debo dormir, si me pongo a chatear a escondidas de mis padres, ¿soy íntegro(a)?
- Al ir a un restaurant a comer decido no orar por pena, ¿soy íntegro(a)?

Si enciendo el televisor cuando mis papás no están y veo un programa con contenido sexual, ¿soy íntegro(a)?

OPCIÓN 2.- En equipos de cuatro niños elaboran un acróstico de integridad en función a sinónimos o cualidades. Al final firman su compromiso de integridad.

I _____: Inocencia o incorruptible
N _____: Nobleza
T _____: Totalidad o transparente
E _____: Excelencia o ética
G _____: Generosidad
R _____: Respeto o rectitud
I _____: Imparcial o imparcialidad
D _____: Defiende
A _____: Ama
D _____: Dedicada

“La rienda de la humildad”



Caballo berberisco



VERSÍCULO DEL DÍA:

“He visto esclavos montar a caballo y príncipes andar a pie como esclavos”. Ecl. 10: 7

¡Hola, familia!

Ustedes ya son parte de nuestra familia aquí en la granja. Hemos pasado una semana muy divertida y provechosa, hemos aprendido tantas lecciones que nos enseña el segundo libro de Dios, que es la naturaleza. En especial, el caballo aunque no es una mascota tan común como lo son el perro y los gatos, por razones

obvias, no deja de ser importante; es un animal fantástico que ha ganado el corazón de muchos, es un compañero fiel, un buen ayudante de trabajo, ya que es muy útil y necesario.

Creo que, al igual que yo, ¡han disfrutado cada movimiento de nuestros caballos cuando corren por la pradera! Y si te subes arriba de ellos puedes disfrutar del sentido de libertad cuando galopas sobre el lomo de este noble animal.

Quiero explicarles que el caballo tiene tres formas diferentes de desplazarse, que se les llama “aire”, las cuales son: paso, trote y galope.

El paso es el aire más lento.

El trote es el aire más rápido que el paso, de dos tiempos, simétrico y saltando (porque en un momento determinado el caballo queda en suspensión, sin ningún pie apoyado en el suelo).

El galope es el aire más rápido, pero el caballo se agota rápidamente.

Hoy hablaremos de un animal noble y elegante que es conocido como el caballo BERBERISCO; con su suave trote y la forma elegante de ondear sus crines (podríamos decir: el pelo de su cabeza) ¡se ha ganado el título de caballo elegante! No es solo uno de los caballos más bonitos sino que además es uno de los más fuertes y resistentes que existen. El caballo berberisco es un caballo de guerra y posee muchas cualidades que nuestro Creador le colocó a esta hermosa raza.

Respecto a su procedencia la mayoría de los expertos coinciden que su origen se sitúa en el norte de África, concretamente en Marruecos; de hecho su nombre procede de la palabra “bareber”,



que se utilizaba para designar a los primeros habitantes del territorio marroquí, quienes utilizaban estos caballos para desplazarse. Es un caballo muy antiguo, por lo que hoy en día está en peligro de extinción, sin embargo están tomando medidas para que esto no ocurra.

Como caballo de guerra ha merecido el elogio de muchos especialistas, demostrando sus maravillosas cualidades que pocos sementales poseen. Por ejemplo: pueden soportar temperaturas muy altas, siempre han tenido la fama de ser insensibles al calor, lo que muestra una resistencia insuperable en las condiciones más difíciles como: frío, calor, sed, hambre... ¡Nunca parece cansado! Es también muy conocido por su aguante en ayunas. Como te has de dar cuenta, posee todas las cualidades de un caballo de guerra.

De sus características físicas podríamos decir que tienen rasgos fuertes y un cuello muy potente, su hocico es muy ancho y su espalda es plana. Se caracteriza por un cráneo muy estrecho, signo de antigüedad.

Con respecto a sus extremidades, nuestro amigo disfruta de unas patas delgadas pero no por ello débiles, y se caracteriza por tener unos pies muy estrechos. Estas cualidades le permiten alcanzar una gran velocidad en el trote y el galope. Aunque su musculatura es muy fuerte, su cuerpo es muy cortito.

En cuanto a la crin (pelo de la cabeza) es muy largo y áspero, al igual que el pelo de su cola, y tiene mucha espesura. Su alza es de aproximadamente 145 y 155 cm.

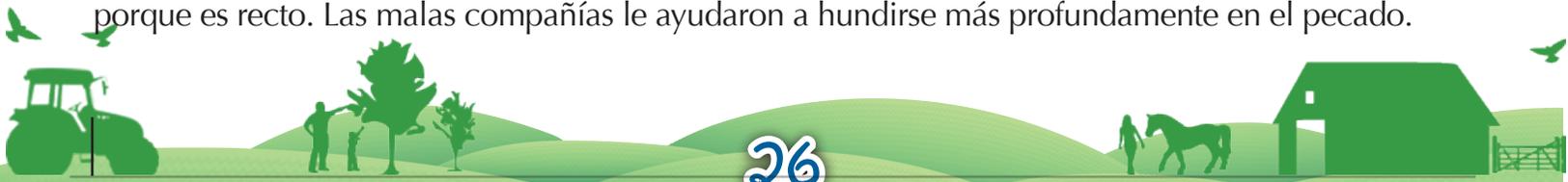
El caballo berberisco logró su resistencia gracias a las largas travesías que debía hacer por los inmensos desiertos africanos y al calor que debía soportar. La falta de agua y la poca alimentación hicieron que este noble caballo desarrollara una gran resistencia, que pocos seres vivos la logran.

Dios desea que su pueblo sea fuerte, resistente y saludable, como lo es el caballo berberisco. Sin embargo, para lograr esto necesitamos tomarnos de la mano de Dios con la rienda de la HUMILDAD. Muchos seres humanos no están dispuestos a pasar por momentos difíciles en la vida, como la falta de agua o alimento, porque creen que lo merecen todo. Pero debemos recordar que para poder llegar a la tierra prometida todos debemos pasar primero por el desierto de la vida. Viene a mi mente la historia de un ser humano que tuvo que aprender la humildad en las peores condiciones. ¿Me acompañas a abrir nuestra Biblia en el libro de Lucas 15: 11 en adelante?

Esta es una parábola que contó el Señor Jesús.

Un hombre tenía dos hijos, el padre era feliz porque sus dos hijos varones vivían con él, a los dos amaba, siempre les había dado los mismos privilegios. Gozaban de una próspera hacienda con caballos, borregos, grandes extensiones de cultivo y muchos siervos que se encargaban de los trabajos de la hacienda. Sin embargo un día el más joven, deseoso de la libertad, le dijo a su padre: Dame la parte de la herencia a que tengo derecho. Deseo irme a la ciudad y disfrutar de la vida.

El padre, muy triste por la conducta del hijo menor, le entregó el dinero que le correspondía y miró cómo este tomaba sus pertenencias y se alejaba de su hogar. El hijo, muy feliz, tomó su caballo y se alejó a todo galope de la casa que había sido su hogar. Llegó a una ciudad lejana, se hizo de nuevos amigos, allí vivió desenfrenadamente gastando su dinero en fiestas y derrochó su herencia. Estaba feliz porque ahora no había nadie que le dijera: No hagas esto, porque será perjudicial para ti, o: Haz esto, porque es recto. Las malas compañías le ayudaron a hundirse más profundamente en el pecado.



Pero lejos de ahí, en el lugar donde había sido el hogar de este joven, se encontraba un padre que humildemente miraba todos los días el camino por si regresaba su hijo amado. Y sus labios repetían una oración a Dios: -Ten piedad de él Padre, deseo ver de nuevo a mi hijo, ¡haz que vuelva!

Llegó el día cuando el hijo se gastó todo el dinero y se quedó sin nada, ¡hasta su caballo tuvo que vender! Entonces este príncipe tuvo que bajar de su caballo y andar a pie como un esclavo. (Como dice nuestro versículo de hoy). Cuando se quedó sin nada, se dio cuenta que no podía contar con los amigos, pues lo habían abandonado. Entonces para empeorar la situación sobreviene una gran hambre en la región, ¡y escasez de trabajo! El único trabajo que pudo conseguir fue el de cuidador de cerdos. Cuidar de esos animales no era nada agradable para un judío, pues lo consideraban el peor trabajo de todos. Tanta hambre tenía que hubiera querido llenarse el estómago con la comida que daba a los cerdos, pero aun así nadie le daba nada. El joven que había llegado como un príncipe y que se había jactado de su libertad, ahora se encontraba como esclavo. Ahora estaba sometido a las riendas de su pecado. Sentado en el suelo de aquella tierra azotada por el hambre, sin otra compañía que los cerdos, se resigna a comer los desperdicios de los animales.

Por fin, con su orgullo humillado, recapacitó y se dijo (Lucas 15: 17-19):

“¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen comida de sobra, y yo aquí me muero de hambre! Tengo que volver a mi padre y decirle: ‘Papá, he pecado contra el cielo y contra ti, ya no merezco que se me llame tu hijo; trátame como si fuera uno de tus jornaleros’”.

Así que tomando la rienda de la HUMILDAD, emprendió el largo viaje caminando como un esclavo por varios días; con mucha sed, hambre, y con su vista nublada, por fin pudo divisar a los lejos la casa de su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre, como todos los días miraba el camino, para su alegría divisa a su hijo y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó. El joven le dijo: -Papá, he pecado contra el cielo y contra ti, ya no merezco que se me llame tu hijo. Pero el padre ordenó a sus siervos: -¡Pronto! Traigan la mejor ropa para vestirlo. Pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en sus pies. Esto lo hizo el padre con el propósito de que ninguna persona se burlara y despreciara a su hijo. Por eso ordenó: Traigan el cordero más gordo y preparen una fiesta para celebrar el regreso de este hijo mío, que estaba perdido y ha vuelto al hogar, sano y salvo.

Pero la historia no acabó ahí, estaba el otro hijo, que se encontraba trabajando en el campo. Cuando llegó a su casa y escuchó la música, las risas y el alboroto de una gran fiesta, sorprendido le pregunta a uno de los siervos: -¿Qué pasa, por qué hay fiesta en casa? Y el siervo le contesta: Tu hermano ha regresado y tu padre ha matado el becerro más gordo para festejar su regreso. Esta respuesta enciende los celos de este hijo. ¡Se enojó tanto que decidió no entrar a la casa!, porque no estaba de acuerdo en darle la bienvenida a su hermano después de todo lo que hizo. Su corazón se llenó de orgullo y consideraba un insulto a su persona ese festejo. Su padre, enterado de la presencia de su hijo mayor, sale a invitarlo a entrar a la casa. Pero este da a conocer su orgullo y la poca importancia a la ansiedad y desvelos que su padre había sufrido por todos esos años en que el hijo menor anduvo perdido. Así que le dice a su padre:

“Todos estos años he trabajado para ti, sin negarme nunca a hacer lo que me mandabas, fuese lo que fuese, y nunca me has dado un cabrito para que hiciese fiesta con mis amigos. Ahora que regresa este hijo tuyo, después de haber malgastado todo tu dinero llevando una mala vida, celebras su regreso con el mejor becerro que tenemos en casa”. Sus palabras revelaban gran envidia al favor mostrado a su hermano. Sin embargo el padre le respondió con mucha ternura: - Hijo, tú siempre has estado conmigo. Cuanto tengo es tuyo. Pero ahora era preciso que nos alegrásemos, porque tu hermano

estaba perdido y es hallado.

El padre de esta parábola representa a nuestro Padre celestial, un ser compasivo que anhela abrazar a su hijo arrepentido. Recuerda que no tenemos que ser buenos para ir al Padre; si esperamos hasta entonces, nunca iremos. Si damos un paso con arrepentimiento él vendrá a nuestro encuentro y nos rodeará con sus brazos de amor.

El hijo menor representa a todos aquellos hijos que nos quejamos de nuestros padres y no entendemos el gran amor que los mueve para protegernos. También representa a todos aquellos que juzgamos mal a nuestro Padre celestial y lo vemos como un Dios duro y exigente que nos observa solo para condenarnos, y que desean librarse de esas riendas que para ellos es como un yugo. Entonces, cuando sufrimos las consecuencias de nuestro mal proceder, reconocemos que nuestro Dios es un Ser compasivo.

El hijo mayor representa a todos aquellos hijos que trabajan no por amor, sino por interés a una recompensa justa. A estos hijos les falta humildad. También representa a aquellos que son fríos de corazón y que se la pasan criticando a sus hermanos, tratando de descubrir cada error y agrandar todo mal acto. Este espíritu no es agradable a Dios, debemos tomar la rienda de la humildad para que nos alcance la luz de la presencia de Cristo. Dejemos toda atadura de envidia, celo, egoísmo, desatemos las ataduras de pecado y volvamos a Cristo, pues Dios ha prometido: "Al que a mí viene, no le echo fuera" (Juan 6: 37).

¿Sabías que...?

**En Nueva York es ilegal abrir un paraguas cerca de un caballo.*

**En la isla griega de Hydra los caballos y los ponis son el único medio legal para el transporte.*

**Hipócrates se traduce como maestro de caballos.*

**A Leonardo da Vinci le gustaba dibujar caballos.*

ACTIVIDAD Y TOMA DE DECISIONES

OPCIÓN 1.- Llevar una tarjetita preelaborada para que escriban un mensaje solicitando perdón a un miembro de su familia, o bien a un amigo ahí presente al que han ofendido. Orar juntos y pedir también perdón a Dios por las faltas cometidas durante ese día. Firman su compromiso de humildad.

OPCIÓN 2.- Dibujen la silueta de la propia mano en una hoja de dibujo color blanco. Luego en el centro escriban: Yo soy... Piensen y elijan cinco fortalezas o virtudes que posean. Escriban una fortaleza o virtud en cada dedo de la mano.

Después realicen el mismo procedimiento con defectos o debilidades (del otro lado de la mano). Una sencilla dinámica para fomentar la humildad en los niños y aprender a conocernos un poquito más desde pequeños. Al final firman su compromiso de humildad.



Programa para el día del niño adventista

Programa sugerente de Escuela Sabática

“Colaborando con el jinete, para una carrera segura”

ESCENARIO Y ESCENOGRAFÍA: Un prado de fondo y un jinete con el rostro de Jesús cabalgando un caballo.

INTRODUCCIÓN: (Debe leerse por un adulto, oculto o visible)

Los caballos pueden ser: juguetones, majestuosos, fuertes, curiosos, gentiles, dependientes, etc.; pero también pueden ser amables y leales. Una vez que entablas una amistad con un caballo, éste será tu amigo de por vida. Sin embargo, desarrollar este tipo de relación requiere dedicación y esfuerzo. Deberás dedicarle algunas de tus horas al caballo y demostrarle que eres alguien en quien él pueda confiar. Cuando te ganes esa confianza, tendrás el amigo más fiel que todos quisieran tener. Es nuestro privilegio como padres o miembros de iglesia colaborar con nuestro máximo jinete, Cristo Jesús, en el entrenamiento y formación espiritual de nuestros hijos o niños de la iglesia para que su trayecto por esta vida sea exitoso y ganen la carrera que les dará la corona de vida eterna.

BIENVENIDA: Se sugiere un adulto dando la bienvenida a los niños. (Previamente se prepara un separador con una gema donde se lea el valor que tienen ellos como niños ante Dios. Este separador lo reciben solo los adultos y en la bienvenida van hacia un niño, le leen la corta gema ahí escrita, le dan un abrazo y le extienden una bienvenida personalizada).

Los caballos que tienen la oportunidad de moverse y de relacionarse con otros caballos son mucho

más tratables, incluso aquellos que muestran su lado salvaje y se resisten a ser domados por su jinete. En la vida de todo niño es importante que tanto.

padres como adultos le ofrezcan una estrecha relación de amor para su correcto entrenamiento por esta vida. Apreciados miembros de iglesia, este es un buen momento para venir a buscar un niño y entregarle el separador que han traído para ellos, leerles y darles su abrazo de bienvenida. (Ningún niño debe quedar sin su separador, abrazo y bienvenida).

ORACIÓN: (Un niño memoriza o lee antes de hacer la oración y otro ora. Ambos pasan al mismo tiempo).

La comunicación efectiva y la armonía entre jinete y caballo se encuentran entre los objetivos de la capacitación adecuada. Como niños cristianos que buscamos relacionarnos estrechamente con Jesús, nuestro jinete, es necesario que hagamos uso de la oración como el puente para encontrar la perfecta armonía en nuestra relación.

Les invito a doblar nuestras rodillas para hablar con Jesús, nuestro jinete.

Los caballos pueden ser: juguetones, majestuosos, fuertes, curiosos, gentiles, dependientes, etc.; pero también pueden ser amables y leales. Una vez que entablas una amistad con un caballo, éste será tu amigo de por vida. Sin embargo, desarrollar este tipo de relación requiere dedicación y esfuerzo. Deberás dedicarle algunas de tus horas al caballo y demostrarle que eres alguien en quien él pueda confiar.

Cuando te ganes esa confianza, tendrás el amigo más fiel que todos quisieran tener. Es nuestro privilegio como padres o miembros de iglesia colaborar con nuestro máximo jinete, Cristo Jesús, en el entrenamiento y formación espiritual de nuestros hijos o niños de la iglesia para que su trayecto por esta vida sea exitoso y ganen la carrera que les dará la corona de vida eterna.

BIENVENIDA: Se sugiere un adulto dando la bienvenida a los niños. (Previamente se prepara un separador con una gema donde se lea el valor que tienen ellos como niños ante Dios. Este separador lo reciben solo los adultos y en la bienvenida van hacia un niño, le leen la corta gema ahí escrita, le dan un abrazo y le extienden una bienvenida personalizada).

Los caballos que tienen la oportunidad de moverse y de relacionarse con otros caballos son mucho más tratables, incluso aquellos que muestran su lado salvaje y se resisten a ser domados por su jinete. En la vida de todo niño es importante que tanto padres como adultos le ofrezcan una estrecha relación de amor para su correcto entrenamiento por esta vida. Apreciados miembros de iglesia, este es un buen momento para venir a buscar un niño y entregarle el separador que han traído para ellos, leerles y darles su abrazo de bienvenida. (Ningún niño debe quedar sin su separador, abrazo y bienvenida).

ORACIÓN: (Un niño memoriza o lee antes de hacer la oración y otro ora. Ambos pasan al mismo tiempo).

La comunicación efectiva y la armonía entre jinete y caballo se encuentran entre los objetivos de la capacitación adecuada. Como niños cristianos que buscamos relacionarnos estrechamente con Jesús, nuestro jinete, es necesario que hagamos uso de la oración

como el puente para encontrar la perfecta armonía en nuestra relación.

Les invito a doblar nuestras rodillas para hablar con Jesús, nuestro jinete.

ORACIÓN SUGERENTE:

Querido Jesús, en esta mañana venimos a estrechar los lazos afectivos que nos ayudarán a tener una comunicación correcta, y así saber cuál es tu voluntad para nosotros. Te damos las riendas de nuestra vida porque anhelamos recibir la medalla de la vida eterna en nuestra carrera. Agradecemos tu segura conducción, AMÉN.

CANTO: (Se pueden necesitar dos niños para esta sección. Uno dice la primera parte del texto y otro anuncia el canto. Ambos pasan al mismo tiempo).

Una manera esencial de vincularse caballo y jinete, es hacer que se acostumbre al sonido de tu voz. Háblale, léele y cántale, sobre el clima, sobre los precios de las acciones, sobre la nueva receta de lasaña que siempre has querido preparar, ¡cualquier cosa! Mientras más le hables, le leas y le cantes con un tono de voz calmado, alegre y seguro, el caballo estará feliz de oírte. Para vincularnos exitosamente con nuestro jinete, en esta mañana abramos nuestros himnarios y entonemos alegremente el canto # 469, puestos en pie. (Una vez terminado el canto, la congregación toma sus lugares).

MISIONERO: (Dos niños participan, uno lee la parte que introduce y otro niño presenta el relato misionero).

La mayoría de los caballos domesticados jóvenes se adiestran desde el nacimiento o en los primeros días de vida, aunque algunos solo son manejados por primera vez al destete

de sus madres. Los defensores de la manipulación de potros desde el nacimiento, utilizan comúnmente el concepto de impronta para introducir un potro en sus primeros días y semanas de vida a muchas de las actividades que van a ver a lo largo de sus vidas. A las pocas horas de nacer, un potro que se impronta tendrá un toque humano y será introducido al tacto y voz humanos.

Desde niños debemos ser “improntados” para dejar huella en la vida de otros a través del trabajo misionero, y que así más niños conozcan a este distintivo jinete (Jesús) y le den las riendas de su vida. Escuchemos el relato misionero de esta mañana.

LECCIÓN. (Pueden participar dos niños. Cada uno dice de memoria un párrafo).

Algunas escuelas de formación hacen un gran trabajo con los caballos jóvenes durante uno y dos años de edad, con el fin de prepararlos para la conducción; otros se limitan a reforzar las lecciones básicas que se le enseñan como un potro y simplemente mantener al caballo acostumbrado a la presencia de los seres humanos.

Como niños en formación, tenemos el hogar y la iglesia como escuelas de entrenamiento para aprender las lecciones básicas que fortalecerán nuestra fe, para ello es vital el estudio diario de la palabra de Dios, para acostumbrarnos a la presencia de nuestro Jinete Cristo Jesús. Vamos a dividirnos por clases, para repasar lo que durante la semana hemos leído en nuestra lección y Biblia.

MÚSICA ESPECIAL: (Participa un solo niño).

Como vimos hace un rato, hablar, leer y cantar estrecha los lazos del caballo con su jinete. En esta mañana viene un grupo de niños a seguir estrechando esos lazos afectivos a través de

una ofrenda musical.

CONCLUSIÓN: (Esta parte es necesario que la haga un adulto. Invitar a la iglesia para orientar, guiar a los pequeños potros [niños], para que siempre permitan al jinete Jesús llevar las riendas de su vida).

Una vez que hayas mejorado en cabalgar, el objetivo será volverse uno con el caballo, casi hasta el punto de que él intuitivamente sienta en qué dirección quieres que vaya. No debe ser necesario que jales las riendas o pincharle violentamente con los tacones, él debe responder al más ligero empuje o movimiento en tu sitio. Tienes que buscar convertirte en el mítico centauro: mitad humano, mitad caballo.

Este proceso tomará tiempo. Para que tu caballo aprenda a leer tus señales y tú las tuyas se necesitará paciencia, perseverancia y por supuesto cabalgarlo seguidamente. No esperes volverte uno con tu caballo si lo cabalgas una vez a la semana.

Invierte tiempo y esfuerzos para lograr la unidad con tu caballo, y los resultados serán muy beneficiosos.

ORACIÓN FINAL:





“La rienda de la humildad”

Caballo árabe

VERSÍCULO DEL DÍA:

“Se alista el caballo para el día de la batalla, pero la victoria depende del Señor”. Prov. 21: 31

¡Feliz sábado! Agradezco a Dios porque hemos pasado una semana muy gratificante, juntos hemos disfrutado del campo y conocido un poco la vida de estos maravillosos amigos que son los caballos.

¡Creo que para estas alturas ustedes ya tienen su ejemplar favorito! El Creador diseñó a estos preciosos sementales con atributos y rasgos distintivos, que por razones que no entendemos bien, los equipó asombrosamente a todos ellos para la vida. Nuestro Creador formó a todos de una manera tan hermosa que trae felicidad, placer y deleite al corazón humano.

Hay tanto de qué hablar de estos fascinantes animales, que una semana no basta para abarcar a todos ellos. Pero hoy vamos a hablar de otra raza de caballo, que al igual que los otros equinos nos dará una enseñanza valiosa. Acompáñenme al establo, aquí encontraremos al caballo que algunos investigadores consideran la raza más antigua: es el caballo árabe. Por su pureza genética se considera el fundamento de las razas del mundo. El caballo árabe no deriva de ninguna otra raza sino que se considera una raza primigenia. Por ello sus caracteres predominan al cruzarse con otras razas y están presentes en muchas de las actuales, ha sido el mejorador de muchas razas. Se piensa que el primer criador y seleccionador de esta raza fue el rey Salomón, que llegó a reunir más de 12,000 sementales. También se dice que Napoleón Bonaparte montaba un caballo árabe. Te preguntarás a qué se debe tal preferencia. Bueno, el caballo árabe posee características extraordinarias que lo convierten en el caballo perfecto:

El caballo árabe es una de las razas reconocidas mundialmente. Son unos animales muy inteligentes, con mucho carácter y una resistencia muy buena. Son caballos que vivieron en el desierto y debido a esto se adaptaron físicamente para soportar condiciones extremas. Tienen un carácter fuerte, una velocidad extraordinaria y un estado de alerta necesario para un caballo de guerra.



Los caballos árabes poseen huesos fuertes y densos, patas fuertes y buenas paredes en los cascos. Tienen un balance natural, agilidad y empuje, cualidades originalmente esenciales para un caballo de guerra en el desierto y que hoy se ve en varias disciplinas competitivas.

Gracias a la ausencia de la última vértebra, el caballo árabe puede levantar su cola de una manera majestuosa. Impacta por su elegancia, se le ha dado el nombre de rey de los caballos ligeros. Cuando se observa en carreras a uno de estos ejemplares se tiene la sensación de que el animal flota en el aire, por la elegancia de su galope.

Por su naturaleza mansa y afectuosa, la Federación de Equitación en Estados Unidos permite que niños monten estos sementales en eventos competitivos limitados a jinetes menores de dieciocho años.

Qué tranquilidad es montar un caballo manso, y más si el jinete es un niño como ustedes. El caballo árabe es fuerte, veloz, inteligente, hermoso pero manso, y eso hace la diferencia con los otros equinos. ¡Por eso es el rey de los equinos! Porque es un caballo equilibrado. Dios también desea que todos nosotros seamos equilibrados, que seamos mansos porque ellos heredarán la tierra (Mateo 5: 5). Para algunas personas es muy difícil lograr esto, pero para esto tenemos la rienda de la FE, para poder someternos a Dios, para mantener la tranquilidad y confiar en sus verdaderas promesas.

Viene a mi mente la historia de un joven que tuvo que someterse a Dios a través de la rienda de la Fe, para aprender a ser manso y humilde de corazón.

Hay muchas historias en la Biblia que están ahí escritas para darnos valiosas enseñanzas. Si vamos al primer libro, que se llama Génesis, vamos a encontrar la historia de un joven muy soñador. El capítulo 37 tiene como título "Los sueños de José". Y conocemos la historia: sabemos que este joven de aproximadamente diecisiete años era el hijo consentido de papá Jacob. El capítulo 37: 3 dice: "Israel amaba a José más que a sus otros hijos, porque lo había tenido en su vejez. Por eso mandó que le confeccionaran una túnica especial de mangas largas. Viendo sus hermanos que su padre amaba más a José que a ellos, comenzaron a odiarlo y ni siquiera lo saludaban".

¡Pero el problema no era solamente la túnica! No, ¡también los sueños de grandeza que tenía el chico! La sobreprotección y el exagerado amor de su padre le habían hecho daño.

Un día José se acerca a sus hermanos y les dice: "Présteme atención, que les voy a contar lo que he soñado. Resulta que estábamos todos nosotros en el campo atando gavillas. De pronto mi gavilla se levantó y quedó erguida, mientras que las de ustedes se juntaron alrededor de la mía y le hicieron reverencia" (Gén. 37: 6-8). Sus hermanos, muy molestos, le dijeron: ¿De veras crees que vas a reinar sobre nosotros, y que nos vas a someter? Y lo odiaron aún más por los sueños que él les contaba.

Después José tuvo otro sueño, y se los contó a sus hermanos:



- Tuve otro sueño en el que veía que el sol, la luna y las estrellas me hacían reverencia.

Cuando se los contó a su padre y a sus hermanos, su padre lo regañó y le dijo: ¿Qué quieres decirnos con este sueño que has tenido? ¿Acaso tu madre, tus hermanos y yo vendremos a hacerte reverencia? En esta parte de la historia podemos ver a un joven arrogante, presumido, hablando sin pena sobre sus sueños. Elena White dice que “aquella preferencia poco juiciosa de su padre Jacob le había hecho daño. En él se habían fomentado defectos de carácter que ahora debía de corregir. Estaba comenzando a confiar en sí mismo y a ser exigente. Acostumbrado al tierno cuidado de su padre, no se sintió preparado para afrontar las dificultades que surgirían ante él en la amarga y desamparada vida de extranjero y esclavo” (Patriarcas y profetas, pág. 214).

¿Saben, niños?, cuando Dios desea cumplir sus propósitos en nuestra vida nos permite pasar por experiencias duras o difíciles donde debemos de adquirir el rasgo de carácter que necesitamos. ¿De qué carecía José? Necesitaba las riendas de la humildad, del dominio propio, de la fe, etc.

Y Dios permitió que José pasara por toda esa dura experiencia del rechazo de sus hermanos, de la dura experiencia de la esclavitud, y por si fuera poco le permitió pasar por la prueba del encarcelamiento, porque era necesario para su salvación.

Todos conocemos la historia de José, y vamos a ver en qué parte de su vida José se sujetó a las riendas que nos llevan a Jesús.

Cuando iba en camino a Egipto como esclavo recordó las promesas de Dios para sus hijos, pidió que el Guardián de Israel estuviera con él. No sabía lo que le esperaba en aquel país extraño, pero la experiencia de ese día fue el punto decisivo en la vida de José. Porque fue cuando él entregó las riendas de su vida a Jesús. Esta terrible calamidad le transformó de un niño consentido en un hombre de FE.

Tomó la rienda del Dominio Propio cuando la esposa de Potifar lo quiso seducir y él dijo: Cómo haría tal cosa y pecaría contra mi amo y mi Dios. (Tome la rienda y muéstrela cada una).

Tomó la rienda de la Fe cuando fue enviado injustamente a la cárcel. José creyó en el Dios de Jacob su padre, ¡no guardó resentimientos ante Dios por permitirle pasar por esa situación tan desagradable!

Tomó la rienda de la Fidelidad cuando atribuyó su éxito al Dios del cielo, nunca se avergonzó del Dios de su padre cuando estuvo ante el faraón.

Tomó la rienda de la Integridad cuando dio a conocer los planes que salvarían de la hambruna al país que lo había convertido en esclavo.

Tomó la rienda de la Humildad cuando se encontró con sus hermanos, suplió sus necesidades de pan y los perdonó.



Fue así como José, aquel niño mimado, llegó a ser segundo del faraón y salvó a Egipto de una hambruna segura. “Dios bendijo a Egipto porque José estaba allí”. ¿Sabes, niños?, no sé qué cualidades buenas tienes de carácter o cuáles te hacen falta, pero ten la seguridad de que el Señor se encargará de pulirte para que cumplas sus propósitos. El Señor no ha prometido una vida sin dificultades, pero sí ha prometido estar a nuestro lado para ayudarnos. Porque solamente en la aflicción es cuando podemos percibir su poder y existencia. Así también, donde estés o adonde vayas, Dios te va a bendecir y bendecirá el lugar donde tú estés.

Dios siempre nos guiará no a donde queremos, sino a donde necesitamos estar. Para terminar con esta semana de oración, quiero contarles la historia de vida de un hombre que solo cuando exclamó: “Jesús, toma la rienda de mi vida”, logró cumplir su sueño.

Su nombre es Nelson Cardona, colombiano. Su padre desde los cinco años de edad lo entrenó como atleta para que llegase a conquistar la montaña más alta del mundo, que es el monte Everest. Después de muchos años de preparación y de conquista de montañas más pequeñas, intentó por primera vez en el año 1997 subir al Everest con un grupo de escaladores colombianos. Todo el país de Colombia les aplaudió pero no lo lograron. Sin embargo siguió preparándose; en el año 2001 lo intentó de nuevo, pero fracasó. Pero perseveró y dijo ¡a la tercera es la vencida!

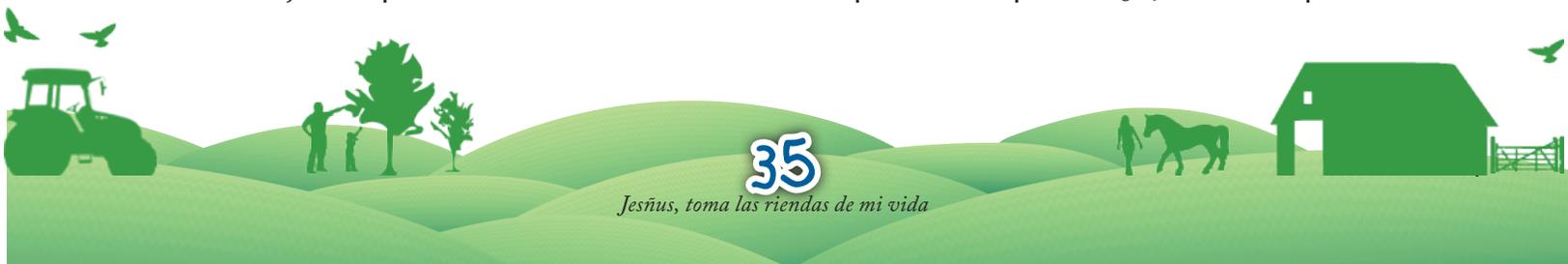
Siguió preparándose para hacer posible su sueño y en el 2006, en una práctica de escalada mientras subía dieciocho metros de altura, sufrió un accidente y cayó contra las piedras en un impacto que casi lo mata. Sufrió cinco fracturas maxilofaciales, fracturas de cráneo, perdió todos sus dientes, se destrozó la pelvis en dos partes ¡y también toda su pierna derecha!

Después de varias operaciones y rehabilitación ¡quedó en silla de ruedas! ¡Nunca más volvería a usar sus dos piernas para caminar! Nelson quedó muy frustrado, desde ese momento solo podría caminar con ayuda de sus muletas. Su sueño de conquistar el Everest se derrumbó, entró en una terrible depresión y, como pudo, subió a un lugar alto para dejarse caer y morir. Pero en ese momento, dice Nelson Cardona - Escuché la voz de Dios que me dijo: “Lo tuyo no es caer sino ascender”. Como pude me incliné y comencé a llorar y a orar a Dios. En ese momento le pedí perdón por intentar quitarme la vida y le entregué la rienda de todo, reconocí que solo con Dios mi presente tiene sentido y mi futuro está asegurado.

Después de ese encuentro con Dios Nelson tomó la decisión más difícil de su vida, la de quitarse la pierna derecha. En el año 2007 entró a quirófano y le quitaron su pierna. ¡Podríamos pensar que hasta ahí quedó el sueño de conquistar el Everest! ¿Pero saben qué dijo?:

“La vida y los sueños no terminan en una silla de ruedas y en unas muletas, si mi vida está puesta en la manos de Dios, puedo conseguir mi sueño”.

Encontró la prótesis más adecuada para él, comenzó a aceptarla como parte de su cuerpo. Los médicos le dijeron que iba a llevar una vida normal, pero sin deportes. ¿Qué creen que hizo?



Comenzó a entrenar de nuevo, como lo había hecho toda su vida, pero ahora con la fe en Dios y con mucha precaución y doble esfuerzo. El 17 de mayo de 2010 sale en todos los periódicos importantes del mundo: “Discapacitado conquista la cima del Everest”. Nelson Cardona, colombiano.

Aunque el mundo lo llamó discapacitado conquista la cima del Everest, creo que Nelson nunca antes había estado más completo que ahora que marchaba con Cristo a su lado. Porque, amados niños, solo con Cristo a nuestro lado lograremos nuestros sueños de vida. Solo cuando entreguemos a Jesús la rienda de nuestra vida estaremos completos, seremos felices y tendremos éxito verdadero. Porque los que se colocan bajo las riendas de Dios no fracasan, el cuidado provisional de Dios los asiste para cumplir su propósito.

No sé qué riendas necesitas tomar y entregárselas a Jesús. Quizás necesites sujetarte a la rienda de la Fidelidad, Integridad, Respeto, Dominio Propio, Humildad o Fe. Pero vamos a formar seis grupos de oración; nuestros líderes tienen la rienda que tú necesitas, acude a ella y dejemos toda atadura de pecado, desatémonos de todo aquello que nos aparta de Dios y volvamos a Cristo, que ha prometido: “Al que a mí viene no le echo fuera”.

Mientras vamos a los grupos cantemos el canto tema, y al terminar el canto iniciamos con la oración por grupos. Traten de que cada niño agarre una parte de la rienda, mientras oran. Pidan por esa necesidad en su vida.

LLAMADO FINAL: Apreciados hermanos, invirtamos tiempo, recursos, talentos, para que nuestros niños de esta iglesia puedan llegar a ser uno con Cristo Jesús, su Jinete por excelencia, y así lograr ganar la carrera de esta vida. ¡Oremos!

